

Jaime Esaín Escobar, crítico de arte

Es difícil abarcar en pocas palabras la extensa trayectoria de Jaime Esaín Escobar. Polifacético intelectual de incesante dedicación, a quien justo sería reconocer como uno de los más atentos estudiosos y críticos de las artes plásticas aragonesas en los últimos cuatro decenios. En este texto se pretende poner de relieve su importante aportación en el campo de la crítica del arte aragonés, como una primera aproximación en la investigación de una obra en la que se podría y debería profundizar en próximos trabajos. Agradecemos a Jaime Esaín su amable colaboración para la realización de este trabajo, así como las entrevistas realizadas con este fin durante los meses de septiembre y octubre de 2011.

Jaime Esaín Escobar nació en Madrid el 20 de agosto de 1928. Fue bautizado en la ermita de San Antonio de la Florida, en donde al contemplar veladamente los frescos del genial aragonés quizás naciera su vocación artística y su intensa relación con el pintor de Fuendetodos. Pasó su infancia en el Madrid en ebullición del cambio de régimen y esos primeros años vividos en la capital marcaron sin duda su arraigado amor por su lugar de origen, del que sólo una pequeña parte de su vecindario puede presumir de haber nacido en él. Finalizada la Guerra Civil, en 1940 se trasladó con su familia a Zaragoza, donde cursó los estudios de bachillerato en el prestigioso Instituto Goya, de aquellos insignes maestros de mediados del pasado siglo, que allí profesaron: José Manuel Blecua Teijeiro, de Lengua y Literatura, Eugenio Frutos, de Filosofía, Benigno Baratech y José Estevan Ciriquián de Matemáticas, Emilio Moreno Alcañíz, de Física y Química, Jerónimo Félix García López, de Ciencias Naturales, Arturo Romaní, de Inglés o Manuel López Ferrandis y Carmen Alquezar, de Francés

Terminado el bachillerato se matriculó en la Facultad de Veterinaria de Zaragoza (1946-51), culminando la carrera con Premio Extraordinario de Licenciatura. Comienza entonces una brillante carrera profesional en el campo de la ciencia, pues ganó por oposición, con el número 1 de su promoción, el ingreso en el Cuerpo de Veterinaria Militar. Obtuvo el prestigioso premio "General Sobreviela", instituido por el Consejo General de Colegios Veterinarios de España. En Madrid se especializó en Bromatología (Inspección e Higiene de los Alimentos) y obtuvo el Diploma de Sanidad Nacional en 1959. En 1963 se graduó como doctoren veterinaria por la Universidad de Zaragoza, con la calificación de sobresaliente *cum laude*, versando su tesis doctoral sobre "Determinación del nitrógeno amínico en el pescado salazonado". Seguidamente es nombrado profesor auxiliar de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza durante seis cursos, cesando a petición propia. En el precitado cuerpo castrense alcanzará la graduación de General Inspector Veterinario, mandando la subdirección de Bromatología y Asistencia Sanitaria al Ganado del Ejército entre 1989-1991. En el ejercicio de este cargo viajará por Europa en diversas misiones oficiales que le llevaron a Grecia, Alemania, Noruega, etc. Para el desarrollo de su actividad profesional en el campo científico Jaime Esaín cuenta con el apoyo de una sólida formación en idiomas, que le permite una fructífera relación con compañeros del ámbito internacional. Así, obtuvo el diploma de inglés ante el Tribunal de Idiomas del Ejército, lo que le habilitó para ser profesor de este idioma en el colegio de los PP. Jesuitas de Zaragoza, en el que formó parte de su cuerpo docente durante 20 años (de 1959 a 1979). En su afán de perfeccionamiento obtuvo en 1966 el título de Diplomado por la "Fort Sam Houston" (Texas, EE.UU.), con la calificación de *Excellent*. Además fue invitado en dos ocasiones (1967 y 1991) por el Alto Mando Americano en Europa a la Conferencia de Servicios Veterinarios Europeos, en Alemania Occidental, a la que asistió representando a España. Ha traducido, obras en inglés, francés y alemán (idioma éste en el que ha desarrollado la

mayor parte de su actividad en este campo), poniendo al alcance de los profesionales y científicos españoles desde 1962 más de un centenar de libros de temas científicos y técnicos (Producciones Animales, Fisiología, Patología, Terapéutica, Zootecnia, etc.), siendo utilizados muchos de ellos como textos oficiales en diversas Facultades de Veterinaria españolas y sudamericanas. En reconocimiento a sus méritos en este campo, la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Madrid le nombró en 1990 Académico de Honor. En 1991 pasó a la Reserva, quedando liberado de las importantes tareas que realizaba como General de Sanidad (Veterinaria) en activo.

En paralelo con esta brillante trayectoria profesional Jaime Esaín siempre ha mostrado un gran interés por el mundo del arte y la crítica artística. Su natural interés se vio reforzado en su juventud, cuando pudo asistir a cursos y conferencias en Madrid, organizados por el Ateneo y el Círculo de Bellas Artes, pero ha sido en Aragón dónde comenzó su andadura artística como crítico de Arte. Participó en la fundación de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte, al presentar el profesor Angel Azpeitia en la década de los noventa su candidatura para presidir la Asociación Española de Críticos de Arte (AECA), propuso a Esaín participar en la correspondiente Junta Directiva Nacional con el cargo de tesorero. Aceptada la proposición y ganadas las elecciones, Esaín estuvo en el cargo los 6 años que duró el mandato del profesor Azpeitia. Esto le granjeó un reconocido prestigio y numerosos contactos y relaciones en todo el país. En la actualidad es decano de AECA en Aragón. Es académico Correspondiente de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis. Es socio numerario de las Asociaciones Aragonesa de Críticos de Arte (AACA), de la cual fue vicepresidente, socio numerario de la Asociación Española de Críticos de Arte (AECA) y también de la Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA). Ha escrito gran cantidad de críticas en diarios y revistas especializadas, así como textos para catálogos y

monografías sobre distintos temas artísticos.

Su labor como crítico comenzó en 1974 en el diario *Amanecer* de Zaragoza, que contaba con un equipo de críticos de notable talla: Manuel Rotellar –cine-, Zaldivar –música- o Salvador Asensio –toros. En este diario y desde la década de los 70 formaba parte de la sección “Las Artes y los días”, dónde tuvo a su cargo una página titulada “Vida artística zaragozana”, en donde se publicaban las reseñas críticas de las muestras celebradas en la ciudad en el curso de la semana. Su colaboración es interrumpida en 1979 por el cierre del periódico, pero durante este fructífero quinquenio tuvieron cabida en las páginas firmadas por Jaime Esaín cuantos artistas plásticos tenían algo que transmitir a la sociedad aragonesa, muchos de los cuales han dejado honda huella por su trayectoria artística.

A modo de ejemplos relevantes, haremos algunas breves reseñas de aquellas críticas. Se trata de una selección personal en la que tratamos de mostrar el documentado estilo crítico de Jaime Esaín, así como la variedad de artistas y movimientos sobre los que ha reflexionado. Al ser la cultura aragonesa su principal campo de acción, muchos de estos artistas son también los protagonistas de la agenda artística zaragozana de la época, como Natalio Bayo, Pascual Blanco y los otros miembros del Grupo Azuda-40, la Hermandad Pictórica, José Orús, Francisco Rallo, pero también artistas nacionales como Guinovart. Asimismo, estaba al tanto de las últimas tendencias, pero también revisaba las exposiciones de artistas consagrados en el arte aragonés como García Condoy. En relación a la “Exposición homenaje al escultor García Condoy” celebrada en 1975 escribió:

Que Condoy es un artista integral lo demuestra la variedad asombrosa de esta muestra...Vemos barrocs de calidades únicas, tallas de madera leves, aparentemente intrasdescentes, pero de una honda expresividad poética derivada de su quintaesenciada estilización: bronces de

inspiradísima factura, en los que no faltan atrevidas abstracciones...Sin dejar de advertir en una parte de su producción un claro parentesco estilístico con Gargallo en la utilización de espacios vacíos, como factores de equilibrio. ¡Qué trinidad genial de la escultura moderna es la que componen estos tres aragoneses, Pablo Gargallo, Honorio García Condo y Pablo Serrano(Esaín, 1975a).

Sobre los "Paisajes de Albareda en sala Barbasán" Jaime Esaín señaló con lucidez que:

Y es que se da en Albareda como en pocos pintores el fenómeno de la perspectiva afectiva, consistente en redescubrir el paisaje como motivo de una dialéctica nueva y decirlo con un lenguaje de extremada pureza expresiva, pero pleno de verismo, haciendo que la emoción prive sobre la fría técnica...(Esaín, 1975b).

Esaín comentó también la visita de Guinovart a la Galería Atenas que dirigía Federico Torralba en su crónica "Exposición Guinovart 75", en la que puntualizaba que:

La impronta dejada por José Guinovart en el arte español deriva de su inconformismo connatural capaz de ceñirse a las fórmulas expresivas vigentes el día de su venida al mundo de la pintura. Desde su participación en el salón de los 11 organizado en los años 40 por Eugenio D'Ors, se manifiesta todavía bajo la influencia de la obra de Tapies como artista de tendencia experimental, practicante de una pinto-escultura vanguardista basada, en la extracción de insólitas pero siempre atractivas connotaciones de los materiales más extravagantes y desusados(Esaín, 1976b).

Otra crítica que permite apreciar la certera puntería de Esaín en sus reflexiones críticas es la realizada para "La Hermandad Pictórica Aragonesa" en la Sala Victor Bailo, en *Amanecer*:

En la intencionada producción de la Hermandad es obligado distinguir varias tendencias, plasmadas en un diverso

repertorio de fórmulas expresivas en las que caben también otros materiales distintos del óleo y la tinta tradicionales. Desde un principio se advierte la inquietud por enunciar vivencias y situaciones originales con un lenguaje de elaborada ejecución técnica, actividad en la que cuenta la hermandad con una prestigiosa veteranía, acreditada en diversas e importantes empresas (maquetas, carteles, realizaciones de decoración(Esaín, 1976a).

Este mismo año de 1976 Jaime Esaín también se ocupó del pintor José Orús, sobre cuya personalidad artística señalaba que

...en cuanto a la fenomenología de su pintura, se ha dicho en repetidas ocasiones que Orús es cósmico, galáctico... pero a muy pocos se les ha ocurrido reparar en que también es pintor naturalista, porque pinta la Naturaleza de los espacios siderales, interpretada precisamente de acuerdo con un realismo subjetivo cósmico fantástico que es la clave de toda su obra...(Esaín, 1976g).

También queremos resaltar sus críticas sobre “Francisco Rallo, un escultor cargado de aragonesismo y de entusiasmo” (Esaín, 1976h), sobre las “Pinturas y grabados de Teresa Grasa”(Esaín, 1976f) o las “Pinturas de Alejandro Molina”(Esaín, 1976c), pero por encima de ellas, la que nos parece más representativa, ya respecto a los artistas más jóvenes, fueron los comentarios sobre el arte de los componentes del grupo Azuda 40. Ya en 1975 Esaín se había fijado en las “Pinturas y dibujos de Natalio Bayo” expuestas en la Galería Atenas de Federico Torralba. Esaín presentaba de este modo a Natalio Bayo:

La actual pintura de Natalio Bayo se incluye por autodefinición en el campo de la transición neofigurativa. En efecto, al decantarse y cuajar el expresionismo radicular del pintor, se nos ofrece ese mundo de realidades imposibles cuya creación, basada en elementos de raigambre realista o surrealista, es carácter

distintivo del artista de la nueva figuración... (Esaín, 1975c).

Para el grupo Azuda, la exposición en La Lonja, principal sala de exposiciones de Zaragoza en la época, fue todo un hito, que Jaime Esaín comentó elogiosamente con detalle:

El Grupo Azuda 40 constituye una de las más importantes manifestaciones artísticas aragonesas de los últimos años. Si alguien tiene duda de ello puede darse una vuelta por el palacio de la Lonja en la seguridad que se disiparan todas sus reservas. Los cuatro artistas son Bayo, Blanco, Fortún y Lasala, sintonizan el quehacer pictórico zaragozano con las corrientes del mejor arte imperante en Europa.

VIDA ARTISTICA ZARAGOZANA

Por Jaime ESAÍN

EL GRUPO "AZUDA 40" EN EL PALACIO DE LA LONJA EXPOSICION DE NASSIO EN SALA "LUZAN"



composición, unas veces de matas antropomorfas superpuestas o coronadas, y otras de motivos plenos de connotaciones sometidos a intencionada distorsión. Todo dicho en el lenguaje cálido de los roños de Bayo, fortalecidos a trechos por hábiles aplicaciones de plumilla.

El arte de Pascual Blanco luce aquí plenamente, dando cuenta de la cabal magnitud de sus posibilidades. Pintura que a veces se transforma en escudo-pintura de denuncia social, politizada en ocasiones y siempre perspicaz, oada en la expresión plástica y relatan-dona los avatares de un mundo en el que se impone la ley del tiro y la soga. El hombre, esclavi-zado en su condición de ser huma-no, es también aquí el protagonista de esa tragedia de falta de fra-terinidad y convivencia que Gien-oves acertó a sublimar. En sus composiciones de marcado sabor cinogatesco, de seguro dibujo y lucida paleta de grises delicados, Blanco acierta a combinar el ele-miento "pop" con las asociaciones de figuras humanas en dinámica ordenación; cuerda, cartulina, chapa de madera y tela son otros tantos medios expresivos utilizados por el artista con el agudo senti-do de su estética angustiosa y hura de esperanza. Temática e intención repetidas en una muy interesante serie de aguafuertes.

En Fortún asistimos a la explo-sión de la más caótica fantasía cromática imaginable. Su pintura es un grito de furibundo fauvismo, pero —aquí está lo admirable— alarido emitido con ritmo y com-pás, equilibrado en la yuxtaposi-ción del rojo, verde, azul y ama-rillo puros, colores cardinales de la obra de Fortún que se entre-cruzan y adosan, destilados por trazos negros, en delirantes ve-



«Inspiration cósmica», tabla de Nassio Bayarri.

El Grupo "Azuda 40" constitu-ye una de las más importantes manifestaciones artísticas ara-gonesas de los últimos años. Si al-guien tiene dudas sobre ello, pue-de darse una vuelta por el Pala-cio de la Lonja en la seguridad de que se disiparán todas sus rese-rvas. Los cuatro artistas que son Bayo, Blanco, Fortún y Lasala, sintonizan el quehacer pictórico un mareo excepcional como la Lonja o siquiera parecido. Esta circunstancia llega a poner un tanto en entredicho la existencia del Grupo como tal. Porque no se trata sólo de poder exhibir la variedad de matices que ofrece cada artista —círcos, collages, aguafuertes etc.—, sino de disponer si-quiera de espacio suficiente para colocar en serie obras de dimensio-

El extenso artículo dedicado al Azuda 40 comenzaba refiriéndose a Natalio Bayo, glosando a continuación la obra de los otros componentes del cuarteto:

Su obra ahora exhibida, sigue idéntica línea de simbolismo neurofigurativo. Sus ya famosas palomas aliatadas nos dan la clave de la impotencia de la bondad cuando es oprimida

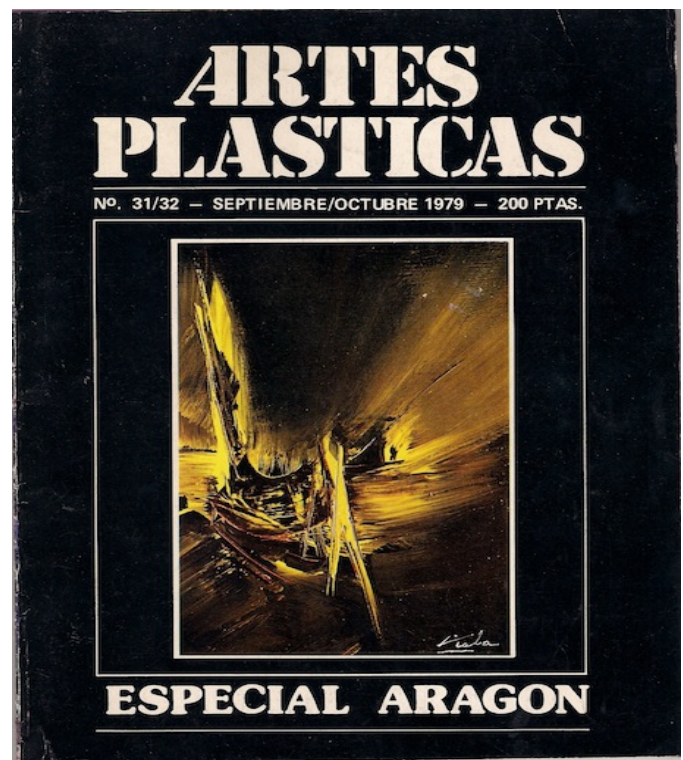
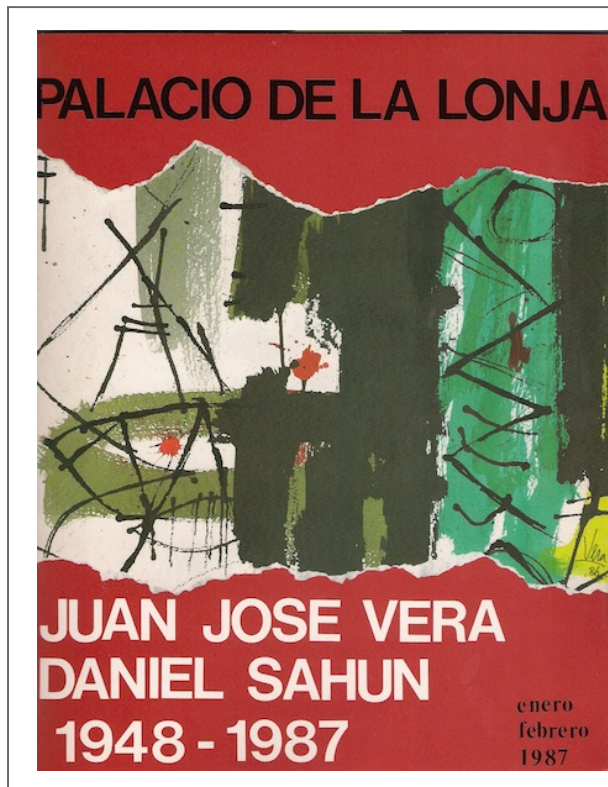
por las ligaduras de la fuerza bruta. Triunfo de la composición unas veces de masas antropomorfas superpuestas o cercenadas, y otras de motivos llenos de connotaciones sometidos a intencionada distorsión, todo dicho en el lenguaje cálido de los rojos de Bayo, fortalecidos a trechos por hábiles aplicaciones de plumilla.

El arte de Pascual Blanco luce aquí plenamente, dando cuenta de la cabal magnitud de sus posibilidades. Pintura que a veces se transforma en escultopintura de denuncia social, politizada en ocasiones y siempre perspicaz, osada en la expresión plástica y relatándonos los avatares de un mundo en el que se impone la ley del tiro y la soga. El hombre, esclavizado en su condición de ser urbano, es aquí el protagonista de esa tragedia de falta de fraternidad y convivencia que Genovés acertó a sublimar. En sus composiciones de marcado sabor canogaresco, de seguro dibujo y lúcida paleta de grises delicados, Blanco acierta a combinar el elemento pop con las asociaciones de las figuras humanas en dinámica ordenación: cuerda, cartulina, chapa de madera y tela, son otros tantos medios utilizados por el artista con el agudo sentido de su estética angustiosa. Temática e intención repetidas en una muy interesante serie de aguafuertes.

En Fortún asistimos a la explosión de la más caótica fantasía cromática inimaginable. Su pintura es un grito de intenso fauvismo, pero -aquí está lo admirable- alarido emitido con ritmo y compás, equilibrado en yuxtaposición del rojo, verde, azul y amarillo puros, colores cardinales de la obra de Fortún que se entrecruzan y adosan, deslindados por trazos negros, en delirantes veteados creadores de una "noche de los contrastes vivientes". En sus magnos retratos, de trazo violento y desgarrado, palpita el más rabioso e irracional de los expresionismos.

Cierra el grupo en esta ocasión Lasala, del que dice es

practicante de una abstracción geométrica llevada a sus últimos términos. Su concepción operística, de profunda raigambre cerebral, presenta ante el espectador una serie de sugerencias de áreas limpia y uniformemente coloreada, expresivas de estados anímicos elementales que hacen vibrar la sensibilidad del visitante al unísono de sus registros puros y de contenida emotividad (Esaín, 1976d).



Desde 1976 fue corresponsal en Zaragoza de las prestigiosas revistas *Gazeta del Arte* (Madrid) y *Artes Plásticas* (Barcelona), participando activamente en ambas publicaciones, habida cuenta de la efervescencia del panorama artístico aragonés durante aquellos años de la transición democrática. De sus publicaciones en la revista catalana puede destacarse “Azares y gloria de Manuel Viola o una manera nueva de pintar. Yo y los colores”, publicada en 1979 en un número especial dedicado al arte en Aragón. Allí decía:

“Viola se apodera de un color y lo hace suyo. Lo exprime, lo desgarrar, lo sublima. En sus fascinantes sinfonías cromáticas el color “resuena” con la fuerza y brillantez propugnada por Matisse, reproduciendo el chisporroteo de una paleta sin par, batida en el yunque órfico del

artista. Allí los azules abisales en seductoras modulaciones y los rojos incandescentes de resplandores magmáticos, con el súbito centelleo del amarillo entre alucinantes vapores verdes sulfúreos...” (Esaín, 1979a).

También en este número especial de *Artes Plásticas* se reseña un próximo feliz acontecimiento que iba a tener lugar en Zaragoza: la inauguración del “Museo Camón Aznar”, hoy conocido como MICAZ, sobre cuyo origen y trascendencia señalaba:

“Este Museo formado y donado a Aragón por José Camón Aznar y su esposa María Luisa Alvarez, se expone y conserva por la Caja de Ahorros de Zaragoza en este palacio del Renacimiento Aragonés, 1979”. Tal es el texto de la gran placa de mármol blanco que saludará al visitante del Museo “Camón Aznar”, cuya inauguración, prevista para dentro de breves meses, se perfila como el principal acontecimiento artístico de la próxima temporada. Sueño muy querido del insigne profesor Camón Aznar (1898-1979), fue la constitución en su amada Zaragoza de una institución que acogiese la valiosísima colección de pinturas, esculturas, libros y objetos artísticos reunidos por el catedrático aragonés a lo largo de una vida siempre en contacto con el arte en sus manifestaciones más excelsas(Esaín, 1979b).

También para *Artes Plásticas* escribió sobre autores hoy tan reconocidos como “Salvador Victoria” (Esaín, 1979c). Más recientemente, en 1996, recuperó en sus escritos, esta vez en *Pasarela*, a otros artistas injustamente poco recordados, como “Francisco de Cidón” (Esaín, 1996b).

Pero su tarea como crítico y “animador cultural” no se agota con su actividad en diarios y revistas, pues es también notable su colaboración con entidades que promueven el desarrollo de la cultura artística en nuestra Comunidad. Así, dicta conferencias diversas a lo largo de los últimos años del

siglo pasado sobre temas y ciclos completos, en la sala de la Caja de Ahorros de la Inmaculada (Zaragoza). La esencia de pintores como El Bosco, Dalí, Picasso, Miró, etc. es acercada al público de forma amena y comprensible. También realiza presentaciones de pintores y escribe catálogos por encargo de entidades como la Diputación Provincial de Zaragoza, Ibercaja, o Fundación Caja de Ahorros de la Inmaculada. De entre los catálogos podemos citar como algunos de los más destacados los de las exposiciones de *Juan José Vera* y *Daniel Sahun* (Esaín, 1987); *Alejandro Cañada*, *Alberto Duce*, *Manuel Navarro* (Esaín, 1995); *Lizalde* (Esaín, 1996); *Castillo de Larrés*, *Museo de dibujo* (Esaín, 1997); y, ya más recientemente, *IX Exposición Internacional de Acuarela* (Esaín, 2008), *Pintores aragoneses primera mitad del siglo XX* (Esaín, 2008) y *Arrecivita, el color del tiempo* (Esaín, 2011).

Además de su actividad como crítico de arte en el género periodístico, que ha quedado reseñada, no es de menor importancia su tarea como autor de obras monográficas de reconocido prestigio, que Jaime Esaín ha publicado sobre diversos artistas en el ámbito cultural. En *Pintoras aragonesas contemporáneas* (Esaín, 1990), hace censo y comentario crítico de todas las mujeres pintoras que desarrollaban su carrera en nuestra Comunidad en el momento en que el libro vio la luz. Por esta razón, el libro se subtitula “Apuntes para un censo” y en él las artistas son agrupadas sistemáticamente, según géneros y escuelas. En *Picasso y Aragón* (Esaín, 1992) efectúa una revisión de la bibliografía sobre Picasso joven, antes de su desplazamiento a París, en la que se detalla su formación y avatares vivenciales. También reseña aspectos de su vida y obra relacionadas con Aragón. Así, menciona cómo aprendió a nadar en el río Matarraña, cómo compartió estudio en París con el genial aragonés Pablo Gargallo, cuya escultura *El Aragonés*, exhibida en el Museo Pablo Gargallo, representa el rostro del propio Picasso. Por su parte, *Biografía Nostálgica del Estudio Goya* (Esaín, 1996c) es una detallada historia de este

ejemplar centro cultural, en el que no había ni profesores ni alumnos. Fundada en 1931 por Mariano Gratal, desarrolló una importante labor formativa, utilizando por primera vez en Zaragoza, el modelo vivo, cuando la coetánea Escuela de Artes utilizaba todavía yesos como modelos. A este Estudio concurrieron: Virgilio Albiac, Alberto Duce, Baqué Ximenez, Luis Puntos... Asimismo, *Felix Adelantado* (Esaín, 1996d) es una biografía ampliamente documentada de este empresario-pintor zaragozano, autor de una obra de corte informalista y características de marcado componente matérico y reconocido valor creativo. Se incluye una extensa muestra de obras, que se distribuyen en diversas modalidades expresivas, en las que influyeron los muchos viajes realizados por el artista por todo el mundo. Realizó exposiciones en Milán, Turín, Munich, Stuttgart, Frankfurt, Bonn... Ejerció un importante mecenazgo en el campo de las artes plásticas, creando y patrocinando la Bienal de pintura "Felix Adelantado". Este volumen se presentó como uno de los tres mejor impresos del año y concurrió a la Feria Internacional del Libro de Frankfurt (Alemania) en 1998. En *La acuarela en Aragón* (Esaín, 2002) Jaime Esaín realiza una revisión histórica de la acuarela en Aragón, con el estudio subsiguiente de las diversas tendencias, centros y personalidades que han dado lustre a este procedimiento pictórico en Aragón. *El Grupo Pórtico: Testimonios y documentos* (Esaín, 2006). Se trata de una importante aportación a la historia de este relevante, aunque efímero, grupo de innovadores pintores, que tanta huella dejó en el arte aragonés contemporáneo. El grupo, formado por Manuel y Santiago Lagunas, Fermín Aguayo, Eloy Laguardia, Baqué Ximénez, Alberto Duce, Vicente García, Vicente López Cuevas, Manuel Pérez Losada y Alberto Pérez Piqueras, nace en 1947 en la exposición del Casino Mercantil, se dispersa en 1952 y su importancia reside en que, según unánime reconocimiento oficial de historiadores y críticos de arte, fue el primer núcleo de artistas que exhibió pinturas abstractas oficialmente en España. Recientemente ha publicado *Rosario Weiss, la ahijada de Goya* (Esaín, 2008c), un ameno y

documentado estudio biográfico de esta niña que, con su juventud y alegría, acompañó a Goya en los últimos años de su vida y a la que el maestro quiso transmitir su técnica del dibujo, arte para el que estaba singularmente dotada, pues no en vano llegó a ser luego profesora de pintura de la joven Isabel II.

Al margen de estas publicaciones, ha venido desarrollando una intensa actividad profesional en el mundo cultural de las artes plásticas, firmando incontables trabajos de investigación, artículos, comunicaciones, monografías y entrevistas. La faceta de crítico de arte no ha ocupado toda la producción intelectual de Jaime Esaín. En su faceta de escritor –de la que se siente legítimamente orgulloso– cultiva la literatura de ficción, con especial dedicación a los temas aragoneses. Sus relatos le han valido diversos galardones, entre ellos el Primer Premio de Cuentos de Radio Nacional de España (1990), Primer Premio de Certamen Literario de La Peña Solera Aragonesa (2009). Ha publicado el libro *Relatos Aragoneses de ayer y de hoy* (2006) y tiene en prensa el jugoso volumen *Historias de Zaragoza*.

Asimismo fecunda es su afición al cine, que ejerce en la prestigiosa “Tertulia Cinematográfica Perdiguier” de Zaragoza, en la que actúa como moderador. Como miembro de esta Asociación, en los últimos años se ocupa de la presentación de sucesivos ciclos de películas de “la Institución Fernando el Católico” y en el Ámbito Cultural de El Corte Inglés (Zaragoza). Otro aspecto más de su interés por todas las artes lo encontramos en su dedicación a la música, de la que es apasionado degustador, también en el ámbito familiar (su esposa Junko Fujita es organista de la iglesia del Seminario de San Carlos de Zaragoza). Ha vertido sus vastos conocimientos en diversas conferencias dedicadas a figuras como Mozart (Fundación CAI), Verdi, Fleta (Ateneo de Zaragoza). Su vinculación y compromiso con la promoción de la música clásica ha hecho que fuera nombrado Miembro de Honor de la

“Asociación Orquesta Sinfónica 2008” de Zaragoza, cuyo concierto inaugural en la sala Mozart del Auditorio de Zaragoza (el 25 de abril de 2006), fue presentado por él.

Llegado el fin de esta semblanza sobre Jaime Esaín, no puede dejarse en el olvido que, sin duda por su matrimonio con Junko Fujita, se ha convertido en estudioso del grabado tradicional nipón (en especial, ukiyo-e) y de las peculiaridades de la sociedad contemporánea de Japón, a cuyo mejor conocimiento han contribuido sus frecuentes viajes al país del Sol Naciente. Conoce bien las principales ciudades de Japón (Tokio, Nara, Kioto, Nagoya, Hiroshima, Tokoyama, Nagasaki...) y muestra un gran interés por su rica cultura, especialmente por el *Sumo*. También por la belleza de la naturaleza japonesa, que le ha inspirado relatos como “El árbol que quiso ver el Mar”, distinguido en el 2006 por Ibercaja (Concurso de Relatos) con el primer premio . Esto nos muestra también la polivalencia de la personalidad intelectual de Jaime Esaín, cuya polifacética actividad y sentido crítico lo han convertido en un destacado protagonista de la cultura aragonesa de las últimas décadas, además de un crítico de arte de referencia.